

[Sugerencias a los arqueomarxistas de Grecia]

León Trotsky

Octubre de 1930

(Versión al castellano desde “[Suggestions aux archio-marxistes](#)”, en [Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française](#) ; archivos publicados en el [MIA](#) con el apoyo del Institut Léon Trotsky. Hemos optado por ‘arqueomarxistas’, implantado en la traducción de los [Escritos al castellano](#), frente a ‘archimarxistas’. En 1919 se creó el Partido Socialista Griego que, un año después (1920) se adhirió a la Tercera Internacional. En la misma fecha se creó también la Confederación General del Trabajo en Grecia. En 1927, a consecuencia de la crisis general de la III Internacional provocada por la expulsión de los Bolchevique-leninistas rusos del Partido Bolchevique en la URSS, el partido comunista griego se escindió en dos. La Oposición de Izquierda, con el camarada Pouliopoulos a la cabeza (secretario del PCG, edita la revista *Espartaco* y a continuación fue conocido entre el proletariado con ese nombre. En 1923, se constituyó otra organización de izquierda, que predicaba la necesidad de formar “un verdadero partido comunista” mediante la educación teórica previa de los cuadros absteniéndose durante cierto tiempo de cualquier actividad política abierta, esa organización publicó la revista *Archivos del marxismo*. Desde entonces es conocida como la organización de los arqueomarxistas; esta organización es la que representó entre 1929 y 1934 al movimiento de la Oposición de Izquierda en Grecia. En 1934, se escindió en dos [ver en esta misma serie de nuestras EIS: “[La crisis de la sección griega](#)”, 5 de abril de 1934], *Les cahiers du CERMTRI*, número 60, marzo de 1991, páginas 6 y 7.)

Estimados camaradas,

La reciente visita de dos representantes del Secretariado Internacional de la Oposición de Izquierda, la exhaustiva investigación que han realizado sobre la situación de la Oposición de Izquierda en Grecia y los contactos directos que han establecido entre su organización y el centro internacional de la Oposición de Izquierda, nos brindan la oportunidad de dirigirles las siguientes observaciones que creemos que les aportarán la claridad necesaria sobre nuestras relaciones y la precisión en cuanto a la actividad política que están a punto de emprender.

1.- En la resolución adoptada por su conferencia, mencionan a la Internacional Comunista. Aunque vuestras relaciones con la Internacional Comunista se derivan de vuestra posición general, exigen, sin embargo, una formulación más exacta. En ningún caso estamos dispuestos a ceder a los estalinistas la bandera de la Internacional Comunista, sus tradiciones y su núcleo proletario. Luchamos por la regeneración de la III Internacional y no por la creación de una IV. Así es como definimos nuestro papel como fracción internacional. Sin embargo, esto no excluye la posibilidad de que, en una u otra parte donde el partido oficial sea extremadamente débil, la Oposición tenga que asumir, total o parcialmente, las funciones de un partido político independiente (dirección de sindicatos y huelgas, organización de manifestaciones, designación de candidatos). Nos es imposible decidir en qué medida una situación similar es característica de Grecia; pero independientemente de cómo se resuelva la cuestión en un futuro próximo, esto no cambiará la línea general de la Oposición de Izquierda. Incluso actuando como un partido, deben considerarse una sección de la III Internacional que considera a la oficial como una fracción y le propone la unidad de acción ante las masas. Una declaración de principios de su parte sobre esta cuestión sería muy deseable.

2.- Nos enteramos por su resolución de que se están preparando para dar un giro de la fase preparatoria puramente propagandística de su actividad hacia una actividad política abierta bajo la bandera de la Oposición de Izquierda Internacional. La necesidad de este giro es tan clara para ustedes como para nosotros. Sin embargo, prevemos que este

giro no podrá realizarse sin una serie de contradicciones, conflictos y luchas internas. Debemos prever de antemano la crisis de crecimiento y prepararnos para ella.

Las condiciones de ilegalidad en las que se ven obligadas a existir las organizaciones revolucionarias de su país, y el carácter burgués reaccionario de la dirección del sindicato oficial, han hecho que los obreros revolucionarios, entregados a su clase y no al régimen burgués, se hayan agrupado en torno a su organización en los sindicatos. Este hecho es de gran importancia positiva y garantiza su contacto con amplias capas de la clase obrera, pero pueden surgir factores negativos que pueden surgir repentinamente. No solo los obreros que los apoyan, sino también los miembros de su propia organización, aunque no todos, aún no tienen una visión clara de los objetivos y tareas de los bolchevique-leninistas. Algunos elementos pueden abandonar la organización en el momento en que pase a la acción política abierta. Es erróneo tener miedo de tales retrocesos. Pero homogeneizando sus filas y su actividad y dándoles un carácter político más amplio, su organización será capaz de compensar con creces todas las posibles deserciones.

3.- Es muy importante adoptar una línea de conducta consecuente con respecto a la organización de Oposición Espartaco. La existencia de dos organizaciones de la Oposición que afirman su solidaridad con la Izquierda Internacional confundirá sin duda a los trabajadores y obstaculizará vuestro desarrollo. Nos resulta difícil juzgar si la unificación es posible ahora mismo.

En cualquier caso, la posibilidad o imposibilidad de unificación solo puede manifestarse en la práctica, es decir, si buscan ustedes la acción unida en forma de acuerdo sobre cada cuestión política, ya que la fusión de las organizaciones es imposible. De esta manera, los miembros de ambas organizaciones y los trabajadores que las siguen podrán distinguir las diferencias que existen por su experiencia política y tomar su decisión. En otras palabras, sugerimos una política de unidad de acción en estas circunstancias y en estos momentos.

4.- Los métodos terroristas introducidos por la burocracia estalinista en el seno del movimiento obrero en Grecia constituyen una grave amenaza. Naturalmente, toda organización y todo revolucionario está obligado a defenderse cuando es atacado. Sin embargo, la forma más seria de defenderse en este caso es adoptar una posición justa sobre la cuestión de la aplicación de métodos violentos, en lugar de métodos de persuasión, y persistir en la propagación de esta posición entre las filas de la clase obrera. Por supuesto, no somos pacifistas, pero un marxista debe entender bien dónde empiezan los límites de la aplicación de la violencia y dónde terminan, cuándo se convierte en un factor revolucionario y cuándo en un factor reaccionario. Es una locura por parte de la minoría de la clase obrera creer que puede ganar a la mayoría aplicando métodos violentos contra otros grupos minoritarios. La clase obrera solo puede tomar sus propias decisiones basándose en la experiencia. El intento de sustituir la experiencia por métodos terroristas produce inevitablemente en la clase obrera un odio contra todos aquellos que emplean tales métodos y puede, durante un largo periodo, apuntalar una reacción reformista.

Creemos que es especialmente necesario que ustedes hagan una declaración breve y precisa sobre esta cuestión. Esta declaración puede adoptar la forma de un llamamiento abierto a la organización oficial y al grupo Espartaco, exigiéndoles que condenen definitiva y categóricamente, en nombre de las tres organizaciones, el uso de la violencia entre ellos y proponiendo que cada caso en el que parezca haber habido uso de la violencia sea examinado por una comisión internacional imparcial. Por supuesto, no insistimos en la forma de nuestra propuesta, que solo tiene importancia a modo de ejemplo. Seguramente encontrarán ustedes mismos la forma adecuada a las circunstancias de vuestra organización.

El comportamiento erróneo de los miembros individualmente, ante los tribunales de la justicia burguesa, requiere, creemos, una solución principal de esta cuestión. La existencia ilegal de su organización exige sin duda una forma rigurosamente conspirativa y mucha compenetración por parte de sus dirigentes para evitar detenciones y víctimas innecesarias. Pero los miembros de su organización y especialmente todos sus militantes responsables deben recordar, cuando sean detenidos, que están ante el tribunal como combatientes de su partido y de su clase. Es perfectamente aceptable negarse a hacer ciertas declaraciones durante el interrogatorio, sobre todo si pueden servir para incriminar a los acusados o a otras personas. Pero también es inaceptable desautorizar ante el tribunal la bandera del partido o desfigurar sus objetivos y métodos a través de la ideología velada del estado burgués. Tales métodos rara vez pueden desviar a fiscales y jueces de su camino, pero por lo demás suelen extraviar a los trabajadores y socavar la autoridad revolucionaria del partido. Para los revolucionarios, el tribunal es solo una de las muchas tribunas. Hemos observado con satisfacción que los camaradas responsables de una conducta tan errónea ante el tribunal han sido excluidos de su organización. Sin embargo, creemos que es fundamental llevar a cabo una acción pública al respecto, explicando las causas de la expulsión y aclarando su posición de principio sobre la cuestión de la investigación y el tribunal.

Nos hemos permitido hacer estas sugerencias con la firme convicción de que la experiencia del Secretariado Internacional de la Oposición de Izquierda será sin duda de utilidad para su joven organización y enriquecerá su acción política.

Saludos comunistas.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es